



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Proyecto de Innovación y Mejora de la Calidad Docente

Convocatoria 2014

Nº de proyecto: 214

Título:

Del saber-saber al saber-hacer: Colaborar en la producción de lo común para atender a lo específico (y viceversa)

Nombre de la responsable:

Elena Casado Aparicio

Centro:

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Departamento:

Sociología V

1. Objetivos propuestos en la presentación del proyecto

El **OBJETIVO GENERAL** del proyecto era promover el intercambio de experiencias, recursos y saberes e impulsar la producción colaborativa de experiencias de modo que revierta en una mejora de la calidad docente particularmente por lo que se refiere a la promoción de saberes prácticos (saber-hacer):

- Favoreciendo dinámicas colectivas entre docentes de asignaturas de introducción del mismo área de conocimiento y de carácter básico en distintos grados.
- Incrementando la eficiencia en tiempo y recursos del proceso de enseñanza-aprendizaje tanto para docentes como para estudiantes mediante formas y espacios de colaboración (laboratorio de intercambio de saberes, talleres, comunidades de aprendizaje y banco de recursos).
- Facilitando una mayor especialización de cada una de las asignaturas a las competencias, objetivos y contenidos del grado en que se incluye.
- Acompañando a los/as becarios predoctorales en su proceso formativo como potenciales futuros docentes.
- Promoviendo las conexiones entre docencia e investigación.

Para abordarlo en el proyecto se planteaban cuatro **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**:

- Favorecer formas de aprendizaje más prácticas y aplicadas, pasando de la hegemonía del saber-saber a la promoción del saber-hacer.
- Difundir y aprovechar la importancia y ventajas del aprendizaje significativo, como punto de partida y como horizonte de sentido.
- Testar innovaciones educativas que atiendan a las metodologías, los procesos y las personas y no sólo a las tecnologías; en concreto, se pondrán en marcha colaborativamente módulos de flip teaching, comunidades de aprendizaje y formas de aprendizaje servicio.
- Dar a conocer formas de retorno colectivo que apuesten por el conocimiento en abierto, el servicio a la comunidad y la transparencia.

Así mismo se contemplaban tres **OBJETIVOS TRANSVERSALES**:

- Aprender de modo práctico a utilizar plataformas y aplicaciones (libres y gratuitas) que pueden facilitar la implementación de las metodologías y ayudar a la difusión y evaluación de las experiencias en consonancia con las políticas de Open Access.
- Familiarizar a la comunidad universitaria con el conocimiento en abierto.
- Orientar a estudiantes de primero, curso en el que se imparten las asignaturas a las que se refiere el proyecto, en estas filosofías favoreciendo el establecimiento de redes que faciliten la entrada en el mundo universitario y sean trasladables posteriormente a su práctica académica, investigadora y/o profesional.

2. Objetivos alcanzados

El **OBJETIVO GENERAL** era promover el intercambio de experiencias, recursos y saberes e impulsar la implementación de nuevas metodologías docentes en el aula. Para ello, alimentamos dinámicas colaborativas entre las personas responsables de la docencia de las asignaturas de introducción a la sociología en las distintas titulaciones; en ellas han participado también los becarios/as predoctorales adscritos al proyecto que, al tiempo que encontraban un espacio para su formación como futuros docentes, aportaron su experiencia relativamente cercana como estudiantes. Posteriormente, la implementación de nuevas metodologías docentes en el aula se ha ajustado a las condiciones temporales impuestas por la tardía resolución de la convocatoria (finales de julio) así como por las condiciones de trabajo de los profesores no permanentes (sin muchas opciones de elegir sus asignaturas para ajustarse a los objetivos del proyecto y en algunos casos además han de compartir su docencia con otros/as compañeros/as). En la primera reunión del equipo debatimos las potencialidades percibidas en cada metodología propuesta, sus requerimientos prácticos y la posibilidad de abordarlos en verano antes del inicio de las clases y decidimos centrarnos en las comunidades de aprendizaje, ya testadas en el grado de Enfermería (<http://saludysociedad.pbworks.com/w/page/68633081/Comunidades%20de%20aprendizaje>), para mejorarlas y replicarlas en otros entornos durante el primer semestre del curso 2014-2015, incorporando en la medida de lo posible aspectos, dinámicas y orientaciones propias de las otras dos posibilidades presentadas en la primera fase (flip teaching y aprendizaje servicio).

Tras la experiencia constatamos que trabajar con comunidades de aprendizaje hace que los/as estudiantes entiendan el proceso de un modo más fructífero, apropiado, y menos utilitarista que otros años, alimentando formas de colaboración y apoyo mutuo muy positivas. Que los/as estudiantes planteen temas libremente que conectan sus intereses con la asignatura es muy provechoso pues tanto la implicación en el curso y el interés por los contenidos teóricos como la preocupación por la utilidad de sus saberes para la sociedad han sido mucho mejores que en años anteriores. Por último, las formas de colaboración que despliegan las comunidades hacen más sencilla la incorporación de innovaciones (especialmente tecnológicas) en el modo de articular su trabajo durante el curso, los y las estudiantes no solo han utilizado los recursos que proporciona la plataforma del curso, han propuesto otras y se han embarcado en novedosas formas de presentación. En suma, la comunidad como espacio colaborativo reduce miedos, permite compartir y conectar saberes diversos, se abre a soluciones imaginativas y anima a tomarse más en serio las tareas encomendadas.

En cuanto a los **OBJETIVOS ESPECÍFICOS** a pesar haber tenido que reducir el número de talleres previstos, pudimos debatir las ventajas del aprendizaje significativo e intercambiar materiales para seguir indagando individualmente durante las vacaciones (por ejemplo el documental *La escuela expandida*, del colectivo Zemos98 y disponible en <http://11festival.zemos98.org/La-escuela-expandida-el-documental,1177>). Así mismo trabajamos con materiales audiovisuales introductorios a las metodologías docentes planteadas (flip teaching, aprendizaje servicio y comunidades de aprendizaje) seleccionados a partir de la explotación de publicaciones, canales de vídeo y blogs especializados (véase por ejemplo el Canal del MOOC Innovación Educativa Aplicada promovido desde la Universidad Politécnica de Madrid, disponible en https://www.youtube.com/playlist?list=PL8bSwVy8_IcMHeR7iif0ul8zUauZjGKb3).

Posteriormente, ya con el inicio de curso, la metodología de las comunidades de aprendizaje se trasladó a cuatro asignaturas básicas de primer semestre y primer curso de tres grados distintos: dos grupos de la asignatura de Introducción a la Sociología en el Grado de Relaciones Internacionales, impartidos cada uno por un docente distinto del equipo, un grupo de la asignatura de Introducción a la Sociología en el Doble Grado de Ciencias Políticas y Derecho) y un grupo de la asignatura de Sociología (en el Grado de Enfermería). Así mismo, para indagar otras posibilidades, se incluyó un grupo de una asignatura también básica pero de tercer curso del Doble Grado de Derecho y Relaciones Laborales titulada Políticas Sociolaborales: Igualdad y No Discriminación; en ella se trabajó tanto con comunidades de aprendizaje como con aprendizaje servicio.

Como se detallará más adelante en todos los casos se cumplieron los objetivos propuestos, si bien las comunidades de aprendizaje funcionaron mejor en los grupos de primero, donde ayudaron además a los/as estudiantes a establecer vínculos en sus primeras semanas en la universidad, vínculos que sin embargo operan ya en otras claves en el grupo de tercer curso, donde la preferencia por unos compañeros tendía a primar sobre otros criterios más temáticos y ligados al aprendizaje significativo.

En cuanto a los **OBJETIVOS TRANSVERSALES** han alcanzado un nivel de cumplimiento satisfactorio: los miembros del equipo responsable del proyecto se han familiarizado con formas de conocimiento en abierto y las han trasladado a los y las estudiantes de los cursos de las diversas titulaciones en que se imparten asignaturas introductorias a la sociología. Docentes, becarios y estudiantes hemos aprendido a manejar diferentes herramientas digitales para el trabajo colaborativo, gratuitas y en abierto (wikis, almacenamiento colectivo en la nube, organizadores de tareas), apostando así en la práctica por la producción colaborativa de conocimiento. Especialmente relevante ha sido esta cuestión entre los/as estudiantes, quienes en muchos casos nos han sorprendido utilizando una diversidad de formatos (audiovisuales, wikis, blogs, etc.) por encima de lo esperado.

En el momento de realizar esta memoria aún estamos en proceso de evaluación en algunas de las titulaciones implicadas y es precisamente ahora cuando los/as estudiantes están mostrando los resultados de esta forma de trabajo. Está pendiente por tanto realizar dos talleres del equipo de evaluación de la experiencia y de los resultados alcanzados por los/as estudiantes; el primero se realizará tras la entrega de actas, el segundo cuando contemos con las evaluaciones del programa DOCENTIA realizadas por la Oficina de Calidad en las asignaturas donde se ha llevado a cabo la experiencia de las Comunidades de Aprendizaje. Sin embargo, podemos adelantar que la puesta en marcha del proyecto ha revertido en una mayor reflexividad por parte de los docentes implicados con respecto a sus prácticas y un conocimiento más cercano del proceso de aprendizaje de los/as estudiantes que, por su parte, han captado las diferencias con respecto a los trabajos colectivos al uso y han valorado la experiencia de manera satisfactoria, tanto por lo aportado en su proceso formativo como por facilitarles contactar entre ellos/as en su primer semestre en la Universidad.

La apuesta por las comunidades de aprendizaje se ha mostrado muy adecuada para favorecer el saber-hacer que aparecía en el título del proyecto. Los y las estudiantes han ido volcando, compartiendo y aplicando en ellas los contenidos de las asignaturas, apropiándose así de ellos de manera más creativa y práctica.

3. Metodología empleada en el proyecto

El proyecto distinguía metodologías para docentes (presentes y futuros) y metodologías para el aula.

METODOLOGÍAS PARA DOCENTES (PRESENTES Y FUTUROS)

1. Co-laboratorio de intercambio de saberes: Es un espacio de intercambio en torno a las experiencias en la docencia de las asignaturas introductorias a la sociología en diferentes titulaciones y las innovaciones metodológicas propuestas para fomentar en el aula un aprendizaje más práctico, adaptado a las competencias de cada titulación y significativo. Aunque en principio estaban previstas 5 sesiones de dos horas antes del verano, dada la fecha de inicio del proyecto, se realizaron dos sesiones intensivas en julio con todos los miembros del equipo.

2. Comunidad de aprendizaje sobre tecnologías para la innovación docente: En el proyecto señalábamos como “si bien es cierto que la tecnología no es necesariamente el componente más importante de la innovación docente, también lo es que en ocasiones ésta topa con desconocimiento, miedos o problemas prácticos”. Para abordar estas dificultades se organizó un taller de puesta en común de posibilidades y dificultades con herramientas digitales (wikis, organizadores de tareas, almacenamiento colectivo). Dado que desde septiembre el grueso del esfuerzo ha estado en las aulas, las dudas y dificultades surgidas en la práctica se han ido abordando de manera informal mediante citas específicas de la docente responsable del PIMCD con los docentes que así lo han requerido.

3. Banco común de conocimientos: Se ha empezado a diseñar un sistema de organización y etiquetaje de los recursos para facilitar el manejo del repositorio que se ha empezado a testar, adaptado a cada uno de los grados, con la participación de los estudiantes. Estos repositorios se han ido generando en el Campus Virtual de las diferentes asignaturas implicadas en la experiencia. Su traslado a un espacio abierto requiere revisar los problemas detectados y optar por un alojamiento digital suficientemente estable, seguro y accesible que está aún pendiente de elección.

METODOLOGÍAS PARA EL AULA

El proyecto planteaba dar a conocer tres tipos de innovaciones metodológicas: Comunidades de aprendizaje, formas de aprendizaje-servicio y Flip teaching y trasladar a las aulas las que resultaran de mayor interés. Como ya se ha comentado, las comunidades de aprendizaje fueron la metodología seleccionada para implantar colectivamente. Las razones fundamentales para ello es que, además de no tener demasiados requerimientos materiales de partida, se valoraba que incidirían más claramente en la dimensión práctica, en el saber-hacer, al tiempo que permitían establecer conexiones con formas modestas de aprendizaje servicio que pudieran ser profundizadas en cursos posteriores, como así ha sido en el caso de las comunidades de primer curso del grado de Enfermería y las de tercero del Doble Grado de Derecho y Ciencias Políticas.

En todas las asignaturas se han organizado por tanto estas Comunidades de aprendizaje, convirtiéndose en eje central del proceso de enseñanza-aprendizaje.

4. Recursos humanos

El equipo ha estado compuesto por:

- Elena Casado Aparicio, responsable del proyecto y docente en el departamento de Sociología V de la UCM
- Antonio A. García García, Carmen Romero Bachiller, Rubén Blanco, Pablo Meseguer y Pablo Santoro, docentes todos ellos del departamento de Sociología V implicados en la docencia de asignaturas introductorias a la sociología en diferentes grados. A excepción del profesor Rubén Blanco, el resto son profesores contratados.
- Laura Cassaín, Lorena Ruiz Marcos, Ana Vicente Olmo y Carlos López Carrasco, becarios predoctorales del departamento de Sociología V
- Amparo Lasén, docente del departamento de Sociología I de la UCM e investigadora principal del proyecto “Innovaciones metodológicas para prácticas emergentes (IMPE)” (CSO201237027) en el que participan también Elena Casado, Antonio A. García y Rubén Blanco.

Y, por supuesto, junto a los miembros del equipo de investigación han participado en este proyecto los/as estudiantes de las siguientes asignaturas (todas ellas básicas) y Grados:

- dos grupos de la asignatura de Introducción a la Sociología impartida en el primer curso del Grado de Relaciones Laborales,
- un grupo de esa misma asignatura en el primer curso del Doble Grado de Ciencias Políticas y Derecho,
- un grupo de la asignatura de Sociología en el primer curso del grado de Enfermería
- un grupo de la asignatura titulada Políticas Sociolaborales: Igualdad y No Discriminación en el tercer curso del Doble Grado de Derecho y Relaciones Laborales.

5. Desarrollo de las actividades

Dada su potencial replicabilidad y en aras de favorecer la transferencia a otros espacios, en este apartado nos centraremos en describir la puesta en marcha, desarrollo y resultados de las comunidades de aprendizaje en las asignaturas introductorias a la Sociología en diversos Grados, una vez puesto en marcha el co-laboratorio de intercambio de saberes y realizados los talleres con docentes (presentes y futuros) para compartir nuestros conocimientos y experiencias sobre las diferentes metodologías propuestas y debatir sus potencialidades en las distintas titulaciones implicadas en el proyecto.

a. El grupo o la clase como comunidad de aprendizaje

En primer lugar, en todos los casos se ha presentado la propia clase como una Comunidad de aprendizaje, insistiendo en la importancia de los diferentes saberes aportados por el conjunto del estudiantado y cómo cada uno de los/as participantes podía aportar éstos al conjunto de la clase. Esto se implementó a través de una práctica en la primera semana del curso en la que se pedía a los/as estudiantes que de forma individual respondieran a tres preguntas: ¿de dónde vengo/quién soy?, ¿qué espero aprender?, ¿qué puedo aportar/enseñar? Y ¿a quién conozco que pudiera participar de algún modo en esta experiencia de aprendizaje? Con estas preguntas, adoptadas a partir de la experiencia del colectivo Zemos98 en entornos de enseñanza media, se esperaba involucrar al estudiantado en el curso, identificando expectativas e intereses, y reconociendo y poniendo en valor tanto sus experiencias como sus saberes previos, rompiendo así con el modelo tradicional de transmisión de conocimiento como un flujo unidireccional profesora-alumnos/as y reconociendo el papel multidireccional y colectivo de la producción de saberes y del proceso de aprendizaje. Esta dinámica nos permitió identificar, por ejemplo, estudiantes que ya tenían alguna experiencia profesional y/o de voluntariado, ligada directa o indirectamente con los contenidos, capacidades y objetivos de cada asignatura y titulación. Especialmente significativo ha resultado en este caso la presencia en el Grado de Enfermería de estudiantes con trayectorias profesionales más o menos largas en el campo de la salud y los cuidados (como auxiliares de enfermería o conductores del SAMUR) y que han sido claves para potenciar conocimientos prácticos y ligados a su futuro profesional.

b. Puesta en marcha de las comunidades de aprendizaje en cada grupo

Los resultados de esta primera actividad fueron compartidos con los/as estudiantes en el aula, sirviendo como motivación inicial y, partiendo de la información recabada, se abordó la fase siguiente de constitución de las diversas comunidades de aprendizaje en función de sus intereses, expectativas, experiencias, etc. Para ello, se realizó en todos los casos una dinámica por la que usando post-it de colores repartidos en la clase cada uno/a de los/as estudiantes identificaron uno o varios temas de interés en relación con la asignatura. A continuación cada estudiante tenía que leer su propuesta y colocar su post-it en un espacio común, más o menos cerca de otras con las que iban encontrando conexiones, de modo que se fueran identificando posibles agrupamientos. Cuando el tamaño del grupo era manejable se hacía directamente sobre la pizarra, en los grupos más grandes se dividieron en subgrupos más pequeños

que luego pusieron en común sus aportaciones. Tenerse que levantar del sitio, escuchar y leer otras propuestas, conectarlas con las suyas y manipular continuamente los post-it de unas y otros para ir delineando agrupamientos generó de partida un espíritu colaborativo en torno a una tarea común que serviría para ir adoptando el tono pretendido y debatido en los talleres previos con los docentes. Tras esta primera fase (a veces el mismo día, y en otros casos en sesiones distintas), partiendo de primer mapa de temas e intereses, se invitó a los/as estudiantes a reformular sus propuestas, dirigiéndose para ello a la pizarra, reescribiendo su post-it o reubicándolo en relación con el conjunto de propuestas. La actividad requería de nuevo conversar, levantarse, hablar al conjunto, preguntar a otros/as compañeros/as para aclarar a qué se referían, empezar a negociar enfoques y propuestas, etc., lo que ayudó a que el propio grupo se conformara como tal y a que las posibles comunidades de aprendizaje temáticas de cada asignatura fueran tomando forma a partir de formas de conocimiento significativas. El proceso se repitió tantas veces como fue preciso hasta constituir tantas comunidades temáticas como fuera necesario de modo que todo el mundo estuviera adscrito a alguna de ellas y que todas tuvieran al menos seis componentes y no más de diez. Cuando el grupo dio por buenas las comunidades propuestas (véase más abajo) se abrió por última vez la posibilidad a los/as estudiantes de cambiar su adscripción a unas u otras y se les instó a una primera reunión de organización, contacto y diseño de las actividades específicas que realizarían a lo largo del curso.

El resultado fue muy positivo en las asignaturas introductorias a la Sociología objeto central del proyecto, cuyos/as estudiantes entendieron bien (y valoraron positivamente) la demanda de la práctica. En las asignaturas introductorias, dado que se ubican en el primer semestre del primer curso, este tipo de dinámica cuenta con la ventaja de que los/as estudiantes acaban de comenzar la carrera y no se conocen previamente, con lo que no tienen prejuicios ni preferencias por otros/as compañeros/as. Es más, como se ha señalado, la propia dinámica les ayuda a conocerse, relacionarse y compartir incertidumbres. Sin embargo, en el caso de la asignatura de tercer curso, Políticas Sociolaborales, en muchos casos se identificó que el resultado esperado era simplemente generar grupos de trabajo, con lo que grupos de afinidad ya establecidos previamente en cursos anteriores se habían puesto de acuerdo sobre el tema a tratar, algo que sin duda merece la pena tener en cuenta en posteriores aplicaciones.

c. Desarrollo de las comunidades de aprendizaje temáticas

Una vez constituidas las comunidades se tuvieron las primeras tutorías colectivas para orientar la tarea que tenían que abordar colaborativamente. Se trataba de partir del aprendizaje significativo (conectado a sus intereses, experiencias, etc.) para facilitar la adquisición de herramientas teórico-metodológicas de la asignatura, favoreciendo así su comprensión pues los conceptos por ejemplo adquirirían mayor grosor y densidad cuando se veía su traducción práctica. Y, al mismo tiempo, se fomentaba la orientación al aprendizaje servicio, esto es, que sus saberes fueran significativos para el mundo en que tendrán que aplicarse. Se les propusieron varias tareas:

- Dotarse de canales de comunicación que les permitiera trabajar colaborativamente sin necesidad de copresencia constante.
- Trabajar conceptos aprendidos en el aula (física o virtual) en relación con su tema

- Elaborar fichas de los recursos propuestos por los/as docentes en relación con sus temas que se incorporarían a un banco de recursos específico; en estas fichas tenían que incluir el título (lo que les hizo familiarizarse con las formas de citación), el tipo de recurso (lo que les permite aprender a diferenciar por ejemplo un artículo académico de una vídeo-conferencia o una noticia), sus ideas fundamentales y palabras clave (animando la capacidad de síntesis) y un apartado de comentarios en el que se les pedía que conectaran con experiencias, conceptos, recursos, otras asignaturas, etc.
- Localizar e incorporar al banco de recursos materiales específicos seleccionados por ellos/as en repositorios y publicaciones académicas así como en protocolos, normas y legislaciones centrales en el ejercicio de sus futuras profesiones.
- Recopilar noticias, imágenes y cualquier otro material referido a la temática de la comunidad de aprendizaje que pudieran servir para ejemplificar o difundir de manera más amena sus conclusiones
- Y, finalmente, volcar el trabajo realizado en un producto final que, además de presentarse en clase al final del semestre, pudiera ser compartido en abierto (blogs, wikis, audiovisuales, etc.) y retomado, llegado el caso, por futuros/as estudiantes de la misma asignatura

d. Dificultades y propuestas de mejora

Las dificultades percibidas por los/as docentes implicados/as en la experiencia han sido fundamentalmente de dos tipos.

- La dependencia de las plataformas tecnológicas es muy alta para mantener la comunicación y organizar el trabajo; tanto los límites de Campus Virtual (dificultades para hacer banco de recursos abierto y no centralizado en el docente, limitaciones de formato...) como los sucesivos cortes y problemas que ha dado esta plataforma este semestre han sido una dificultad que hemos tenido que ir supliendo con imaginación. Merece la pena reseñar en este sentido, como indicador de la implicación, que en muchos casos fueron fundamentales las soluciones propuestas por los/as propios/as estudiantes.
- La carga de trabajo y número de tutorías que se han de asumir son muy altas. No cabe lugar a duda de que merecen la pena, pero sin duda, en grupos más pequeños sería más sencillo pues este tipo de trabajo siempre conlleva fricciones y desequilibrios internos a las comunidades que sin un seguimiento cotidiano por parte del/la docente son difíciles de resolver. En este sentido, la participación becarios/as predoctorales permite formas de colaboración que les ayudan a su vez en su proceso formativo como posibles docentes futuros. Por otro lado, también cabe plantear elementos comunes a las distintas comunidades en cada grupo para facilitar su organización, supervisión y seguimiento. Sirva de ejemplo la experiencia en el Grado de Enfermería, donde el grueso de las Comunidades de aprendizaje se organizaron bajo un epígrafe común (El cuidado de la salud y la salud de los cuidados en la Comunidad de Madrid) que se iba concretando luego en barrios y/o pueblos específicos en cada caso, y que se combinaban con otras comunidades de carácter más temático, Música y cuidados enfermeros, Deporte y enfermería y la atención cotidiana a personas con Alzheimer (en este último caso, se trataba además de aprender de las cuidadoras habituales de estos/as personas, de sus trucos y sus dificultades, acercándose así a formas de aprendizaje servicio).